

Espacios democráticos para pensar y para pensar-se

Estrategias de prevención primaria en salud mental
desde los ámbitos educativos

Luis Carlos Mercado *

Este trabajo procura analizar, con una metodología cualitativa, qué sucede cuando se encuentran inhibidas, por una crisis social estructural, la comunicación y la perspectiva de futuro, como factores básicos para la constitución de los sujetos y su integración a la vida social, en adolescentes de estratos medios de la ciudad de Córdoba, en un momento histórico determinado (2004-2005).

Se considera que prevalece en la actualidad un contexto atravesado por un modo de violencia social prolongada, caracterizada por nuevos paradigmas, impuestos casi sin resistencia por el discurso político global hegemónico, que han generado una marcada reducción del espacio vincular y de sociabilización, con una masiva desarticulación de los ejes de pertenencia social y un debilitamiento de las construcciones colectivas.

En este trabajo se piensa a esta violencia estructural como adversidad, ante la cual la subjetividad adolescente se encuentra condicionada y genera diferentes tipos de conductas adaptativas. El interés se centra en las estrategias resilientes de subjetivación y sus modos de implementación, como política de Estado, desde la educación.

Resiliencia - Educación - Adolescente - Subjetividad - Violencia

* Doctor en Medicina. Médico Cirujano. Especialista en Pediatría, Psiquiatría y Psiquiatría Infanto-Juvenil. Director de la Carrera de Especialización en Psiquiatría Infanto-Juvenil de la Universidad Católica de Córdoba, Secretario de la Asociación Argentina de Psiquiatría Infanto-Juvenil y Profesionales Afines (Córdoba) y Secretario Científico de la Asociación Psicoanalítica de las Configuraciones Vinculares de Córdoba, Argentina. E-mail: luismercado@dcc.com.ar

This work tries to analyze with a qualitative methodology what happens when communication and perspective of future as basic elements of subjects constitution and their integration to social life are inhibited due to a structural social crisis, in middle-class adolescents in Córdoba city at a given historical time (2004-2005).

At present, it prevails a context characterized by a form of extended social violence and new paradigms imposed by the hegemonic global political discourse with almost no resistance. It has led to a remarkable reduction in socialization and interpersonal relationships space with a massive breaking up of the axes of social belonging and a weakening of the collective constructions.

This structural violence is thought as an adversity, by which adolescent subjectivity is conditioned allows different kinds of adaptative behavior. We focus on resilient strategies of subjectivation and their modes of implementation, as a state educational policy.

Resilience - Education - Adolescent - Subjectivity - Violence

¿Qué sucede cuando se encuentran inhibidas, por una crisis social estructural, la comunicación y la perspectiva de futuro como factores básicos para la constitución de los sujetos y su integración a la vida social? ¿Cómo perciben nuestros adolescentes su situación y la de su entorno? ¿Cómo viven la crisis? Resulta imprescindible una reflexión acerca de aspectos de índole psicológico-social, que influyen en los procesos de subjetivación¹ actual de los jóvenes.

Algunos autores hablan de *violencia estructural* para referirse a las situaciones de frustración derivadas de los procesos de exclusión social y de condiciones de injusticia que conducen a la imposibilidad de realizar las potencialidades humanas.² Consideramos que prevalece en la actualidad un contexto atravesado por un modo de violencia social prolongada, simbólica, caracterizada por nuevos paradigmas vigentes, impuestos solapadamente, casi sin resistencia, por

¹ Lewkowicz (2004:75) diferencia *subjetividad instituida*: "tipo de ser humano que resulta de las prácticas discursivas propias de una situación" y *subjetivación*: "procesos, por lo general colectivos, por los cuales se va más allá de la subjetividad instituida".

² Para un análisis exhaustivo del proceso de inflexión económico-político-cultural durante la década del 90 en Argentina y el impacto en el seno de la sociedad y en sus miembros se puede consultar GRASSI, 2003 y también ISLA, 1999.

el discurso político hegemónico,³ que han generado una marcada reducción del espacio vincular y de sociabilización, con una masiva desarticulación de los ejes de pertenencia social y un debilitamiento de las construcciones colectivas. Definimos como *violencia simbólica* aquella "tendiente a imponer comportamientos y percepciones sociales" (DUSCHATZKY; COREA, 2002:23). En este trabajo se piensa a esta violencia estructural prolongada como adversidad ante la cual la subjetividad adolescente se encuentra condicionada y genera diferentes tipos de conductas adaptativas. Nuestro interés se centra en las estrategias resilientes⁴ de subjetivación. La búsqueda de comportamientos adaptativos-activos en nuestros jóvenes requiere "identificar aquellos elementos que en el devenir subjetivo facilitan o entorpecen el desarrollo de las capacidades críticas y racionales que configuran los rasgos propios de una subjetividad, creativa, autónoma, activa, dispuesta a la innovación y al cambio, rasgos en los que identificamos la capacidad resiliente" (GALENDE en MELILLO y otros, 2004:49). Dicha resiliencia crece en un marco interactivo entre el joven y su entorno, y, si bien, no podrá nunca sustituir a la política social, puede ser para

ella la fuente de inspiración e instrumento orientador.

Este trabajo multiplica las preguntas acerca de la realidad juvenil y abre nuevas líneas de investigación. Procura, a la manera de coautores, dar un lugar al discurso de este grupo poblacional, fuente potencial de futuros dirigentes de la sociedad.

Escogimos, de acuerdo a la complejidad y cualidad del objeto en estudio, una metodología cualitativa de recolección y análisis de los datos obtenidos, privilegiando el aspecto humanista de la vida social a las estadísticas. Se realizaron 27 entrevistas en profundidad y 6 grupos focales a jóvenes de estratos sociales medios de la ciudad de Córdoba, de ambos sexos, de 18 a 24 años. Enfatizamos el análisis del discurso social como texto mismo de la subjetividad, centrándonos en las narrativas de los adolescentes, en contrapartida a una mirada adultocéntrica de la realidad que suele colocar al joven en una posición irresponsable en relación a la crisis. Este estudio intenta un acercamiento a la subjetividad adolescente actual en estratos medios de adolescentes tardíos de nuestro medio urbano. Per-

³ "Se conforma subjetividad e instituye imaginario desde el discurso político hegemónico (...) nos referimos al discurso (configuraciones de sentido) que circula, sobre todo, a través de los medios de comunicación de masas, en la sociedad globalizada. Es político en tanto es el discurso del poder, y hegemónico en tanto logra su aceptación a través del consenso. Interviene no sólo a través de los medios, sino del 'sentido común' (lo pensado por otros y aceptado acríticamente como verdad y pensamiento propio) y a través del papel que desempeñan todos aquellos especialistas que ocupan algún lugar social de organización e influencia... creemos que el discurso hegemónico es veladamente autoritario, ya que induce a la alienación del pensamiento e impide, con múltiples y sutiles estrategias, la decodificación del doble discurso que se ofrece en sociedades altamente desiguales, reputadas, a pesar de esto, de ser democráticas" (NEUHAUS, 2003).

⁴ Grotberg entiende resiliencia como "la capacidad humana para enfrentar, sobreponerse y ser fortalecido o transformado por experiencias de adversidad" (GROTBERG en MELILLO; SUÁREZ OJEDA, 2001:20).

tenecen a la tan mentada clase media argentina.⁵ Sus familias muestran un amplio abanico de situaciones a través de las cuales alcanzaron esta posición social.⁶

Resultados y conclusiones

En esta investigación intentamos recuperar las perspectivas, representaciones y prácticas sociales elaboradas y desarrolladas por los adolescentes pertenecientes a los grupos urbanos medios de la ciudad de Córdoba ante las condiciones actuales de existencia. Quizá, una de las conclusiones importantes de este estudio resida en la suma de contradicciones, ambigüedades y paradojas con las que estos jóvenes intentaron posicionar las explicaciones acerca de las condiciones de vida progresivamente inciertas. Se advierte en los jóvenes estudiados entrecruzamiento y convivencia de ideales modernistas con otras pautas culturales posmodernistas que generan un mosaico dinámico y confuso.

Finalmente concluimos que los mayores cambios han sucedido en el campo de su vincularidad y del tratamiento de la temporalidad, en especial de su perspectiva de futuro. En este sentido, dedicamos especial atención en analizar las percepciones y evaluaciones de los entrevistados acerca de la situación

presente, enfatizando su mirada acerca del futuro y su potencial de cambio. Esto permitió inferir una subjetividad con un grado de desorientación que excede al explicable solamente por una crisis evolutiva de la identidad como es la adolescencia. Pensamos que la sociabilidad primaria no institucional (principales referentes ubicados en sus padres y en sus pares) observada en la muestra puede surgir como refugio y respuesta a la fragmentación social que produce la cosmovisión neoliberal, baluarte del posmodernismo.

Sus narrativas dan cuenta de dificultades en la vincularidad y la inexistencia de lugares en la cotidianeidad de estos jóvenes en donde ellos puedan colocarse como agentes activos constructores del saber. No reconocen las instituciones como espacios válidos para su proyección con un efecto significativo de desmovilización. Los discursos de estos adolescentes permiten inferir una representación de perplejidad acerca de quiénes son y qué lugar reconocido tienen para el cuerpo social, a lo que se suma la representación de impotencia ante la inexistencia de lineamientos claros acerca del cómo enfrentar activamente esta situación de indeterminación social.

Nuestra muestra da cuenta de adolescentes apáticos y faltos de protagonismo pero que, a diferencia de otros,

⁵ Un análisis de las dimensiones de una sociedad que se ha empobrecido y de la "caída de la clase media" puede consultarse en MINUJIN; KESSLER, 1995.

⁶ Para definir la posición de la familia en el espacio social optamos por el capital social, que incluye entre sus parámetros la composición del hogar, características ocupacionales y la condición de actividad de la población mayor de 15 años y el capital cultural, definido por el nivel alcanzado en la educación formal por cada miembro del hogar. Obviamos el capital económico (Modificado de ISLA, 1999).

pertenecientes a sectores más carenciados como los del estudio de Chapp (1990:7-128), no plantean, como eventual salida a la crisis, actitudes que impliquen violencia hacia otros o hacia sí mismos. No obstante presentan, como común denominador con ellos, la inhibición de una praxis comunicacional a través del diálogo. El vacío identificadorlo lleva a estos adolescentes a propiciar una sociabilidad de tipo primaria, no institucional, con su correlato de crisis de representatividad, no participación, despolitización y desmovilización. Sus prácticas y discursos muestran una capacidad de generar proyectos restringida. Están resentidos tanto el sentido prospectivo como la necesidad de protagonismo, elementos claves para la dinámica resiliente. La violencia estructural sostenida, vigente en la actualidad, modifica los procesos de subjetivación adolescente, movilizandoo estrategias resilientes frente a la adversidad.

Un importante hallazgo de este estudio resultó que esta muestra de jóvenes no se ajusta totalmente a la configuración de un grupo social en anomia paralizante, con devaluación axiológica, en alienación que conduce a la desazón y a la tendencia a salidas mágicas como la adicción a drogas, alcohol o a espacios de realidad virtual cibernética. Tampoco ha sido prevalente en ellos un ánimo malinchista, de búsqueda de destinos idealizados en el exterior, ante una sociedad que crea las condiciones para el deterioro social. No aparece en las narrativas la tendencia a un fatalismo desmoralizante. Sus discursos, en muchos casos, permiten deducir una tendencia a la preservación de la identidad cultural y un agudo espíritu crítico.

En relación a la dimensión de cambio, los discursos de estos adolescentes muestran una situación paradójica de reconocimiento de las problemáticas del contexto socio-cultural (adversidad) y de inacción. Se observan discursos cargados de impotencia resignada en algunos y en otros se deduce un imaginario social, un modo de valorar y significar la realidad social y su dimensión de cambio optimista, que convoca a una transformación: "*el poder romper estructuras*", escapando al fatalismo, antipilar de la resiliencia colectiva (SUÁREZ OJEDA en MELILLO; SUÁREZ OJEDA, 2001:76).

Desde el punto de vista de la salud mental, en esta investigación caracterizamos esta situación nacional como una violencia social prolongada de potencial eficacia traumática. Los argentinos y, en particular los adolescentes, en este contexto, constituyen una población en riesgo psíquico.

En un tejido social sistemáticamente "apolillado", con múltiples soluciones de continuidad a todo nivel; con un modo de vida urbano que atenta con su celeridad los tiempos de convivencia familiar y con pares; con un modelo laboral que "ajusta" en aras de la competitividad y la eficacia pero que no promete en ningún caso certezas de inclusión; con un sistema político en el que el Estado administra pero ha dejado virtualmente de ser un coordinador de instituciones y un generador de políticas sociales, dejando en manos del mercado buena parte de sus funciones; en una sociedad con amnesia de su historia como dadora de identidad; encontramos esta muestra de adolescentes que procuran construir su propio sentido de la realidad en la que

viven, una realidad cuyo discurso poco incluye al sujeto y su vincularidad. Ahora bien, aquí aparece del meollo de los resultados de esta investigación, su razón de ser, que resulta ser la producción de una nueva pregunta: ¿cómo se construye, desde la juventud, una nueva lógica para pensar y para habitar esta realidad, modificándola activamente?

Propuestas para promover subjetivación resiliente

Grupalidad y resiliencia colectiva como instrumentos de cambio

Las prácticas sociales de la mayoría de los adolescentes entrevistados ponen de manifiesto una marcada disminución de la participación de las instituciones como marcos que estructuran sus vidas, dejándolos sumidos en vivencias de orfandad, de ausencia de referentes y parámetros para construir el sentido de sus existencias, recalando en un individualismo *"por falta de marcos y no por exceso de intereses subjetivos"* (CASTEL, 1995:472). Si bien, las estrategias resilientes surgen en este estudio más centradas en lo privado que en lo colectivo, las expresiones de algunos entrevistados apuestan a cambios en los espacios micro, por vía de la participación, como primer movimiento, para alcanzar cambios en lo macro. La consigna es *involucrarse*, para atenuar el sentimiento de impotencia.

Ante un diagnóstico de situación social que tiende a desligar más que a vincular; en la que las propuestas neoconservadoras de la supuesta muerte de toda ideología y el fin de la historia tienden a coartar la dimensión de futu-

ro; en la que la receta de paradigmas para dar sentido a la vida parece reducirse a un individualismo de mercado, los jóvenes precisan elegir, decidir, encontrar una posición para su subjetivación, a decir de Castel (1995:473), *"amenazada de descomposición"* y encontrar un discurso juvenil alternativo que les devuelva un lugar social activo.

Coincidimos con este autor cuando advierte que *"todo sucede como si el Estado social oscilara entre intentos de redespliegue para enfrentar lo que la situación actual tiene de inédito, y la tentación de abandonar a otras instancias (la empresa, la movilización local, una filantropía con nuevos adornos, incluso los recursos que los propios huérfanos de la sociedad salarial deberían poner en obra) la responsabilidad de cumplir con su mandato de garante de la pertenencia de todos a una misma sociedad"* (CASTEL, 1995:478). El subrayado (que es nuestro) denota el riesgo de que la promoción de resiliencia en la comunidad pueda ser desvirtuada en su esencia y entendida como funcional a la evasión del Estado de sus funciones sociales.

Es decir, apostar a los recursos resilientes de la comunidad, por sí misma, para enfrentar las contingencias y adversidades de las condiciones de vida actuales. Pensamos que eso podría sostener la tendencia a la fragmentación social, ahora en un nuevo formato de grupos "resilientes" cuentapropistas ante sus propias adversidades, pero con pobre efecto sobre el conjunto social de concientización de su potencialidad, es decir, sin un efecto multiplicador.

Pensamos con Rojas que *"si la propia sociedad, a través de sus grupos e ins-*

tituciones, participa en la producción y sosten de la subjetividad, una trama social que no reconoce al sujeto (...) afecta así el soporte identitario (...) El psiquismo se ve afectado por las fallas de apuntalamiento social" (2002:105). La clínica cotidiana en nuestros consultorios con adolescentes y sus familias dan muestras sobradas de esta realidad, en la que lo transubjetivo, las condiciones actuales de existencia, impacta y genera síntomas en lo intersubjetivo y lo intrasubjetivo.

Por lo tanto, las estrategias de desarrollo de factores de resiliencia deberían estructurarse en una grupalidad en interacción continua, en donde los intercambios vinculares actúen como facilitadores en la elaboración de lo traumático que adviene desde la cultura. Es decir, no se trata de la implementación de programas teóricos de difusión de promotores de resiliencia, sino de la posibilidad de actuar in situ sobre los vínculos ya establecidos en cada situación y según la forma que adopta la problemática a enfrentar en cada uno de los infinitos grupos y circunstancias que pudieran suscitarse. Al respecto, Galende insiste que *"actuar sobre las capacidades resilientes tiene un doble carácter: mejorar en el individuo las condiciones y posibilidades de apropiación cultural, y además actuar sobre la cultura misma a fin de desarrollar esos mismos factores de resiliencia que hemos detectado en el individuo"* (GALENDE en MELILLO y otros, 2004:58). Es decir, plantea la búsqueda de instrumentos que permitan promover y sostener el fenómeno resiliente en la sociedad. Nosotros pensamos que es desde la institución escuela, desde el acto educativo

mismo, desde donde se puede promover ese efecto multiplicador.

Promoción de vincularidad constructiva y actitudes resilientes

La conformación de lazos colectivos solidarios abre las puertas a una modificación del posicionamiento ante "la crisis". Un nuevo lugar que nos coloque más como protagonistas y menos como víctimas. Un lugar de transformación activa y búsqueda de consensos para pasar de la pasividad a la búsqueda de dirección para la propia vida pero desde un marco institucional.

La detección de comportamientos y actitudes resilientes en la población adolescente, como práctica de subjetivación supone un seguimiento-rastreo de, como dicen Duschatzky y Corea *"las búsquedas de posibilidades, de opciones ante la idea de la irreversibilidad de las situaciones que vivimos y de nuestra impotencia para cambiarlas"* (2002:73). En este sentido, la resiliencia puede llegar a constituir un aporte valioso para la promoción de la salud y el bienestar psico-social. Agregamos nosotros con algún marco institucional, las instituciones educativas, entre otras, y meta-institucional, el Estado, que las promueva.

La propuesta de Grupo Doce de *"pensar un modo de existencia más subjetivante"* (2001:46), y ante su fragmentación, la revisión y reformulación de todas las instituciones (Estado, familias, escuelas, universidades, trabajos, iglesias, clubes deportivos y sociales, justicia, salud, ONGs, cooperativas, fuerzas armadas, el grupo de amigos), "como

espacios productores de la subjetividad", forma parte de un debate pendiente y señala campos propicios de investigación en nuestra sociedad, en los que podamos proveer mejores estrategias de subjetivación y "un sistema de referencia compartido" más claro, para el desarrollo de autodeterminación en los jóvenes.

Pensamos que dentro de las formas de promover la vincularidad constructiva, los grupos de contención o grupos de reflexión podrían instrumentarse para el encuentro entre sujetos que, atravesados por la crisis, necesitan de los otros para recuperar recursos, rescatar potencialidades. La metodología de talleres ofrece una amplia posibilidad a los adolescentes de reconocer sus necesidades y debatir objetivos y actividades a desarrollar, dentro y fuera de la escuela, generando estrategias escolares (foros, diario o radio estudiantiles, recitales, grafitis temáticos, centro de estudiantes, redes de cooperación, intervención en la comunidad, etc.) que los coloquen como protagonistas ante sus problemáticas y las de su comunidad. El aprendizaje vivencial a través de la participación en jornadas y eventos juveniles, de la discusión de sus derechos y obligaciones como ciudadanos, de la promoción de la reflexión de sus deseos y pasiones, apunta al involucramiento en actividades propias de una democracia cotidiana (Ver CUADRO 1).

Este capital social, que aparece como un fenómeno espontáneo en nuestra sociedad en los grupos naturales de diferentes tipos, también podría ser promovido desde la educación, como política de Estado. Como nuevo espacio democrático desde donde desarro-

llar autonomía crítica y como profilaxis ante un discurso hegemónico que, como insiste Hornstein, se sostiene "en la degradación del compromiso y el vaciamiento de la subjetividad (memoria, historicidad y relación con el otro y la realidad)" (2003:230).

La posibilidad de generar espacios desde la currícula escolar, en los que los niños y los adolescentes puedan ejercitar el diálogo y la discusión y enfrentar las problemáticas e intereses propios de cada edad, construyendo lazos de cooperación y solidaridad, puede ayudar a reconstruir modelos para pensar y sentir en una red tejida en la vincularidad. Lo que planteamos es un criterio de prevención primaria que propicie una praxis comunicativa, que estimule la creatividad personal y grupal, y que involucre a las nuevas generaciones desde una institución, la escolar, que conserva fuerte presencia en los procesos de subjetivación. Nos quedan resonando las expresiones de algunos entrevistados, en relación a la precariedad de los ámbitos universitarios como espacios preparatorios para la realidad. Y, por lo tanto, el modo de articular también desde allí programas de extensión que ayuden a los jóvenes a elaborar sus proyectos de vida y salir de la desubjetivación, es decir, "de la percepción de no poder hacer nada diferente con lo que se presenta" (DUSCHATZKY; COREA, 2002:83).

Pensamos que estos recursos pedagógicos, entre otros mecanismos psicosociales, en un lento y minucioso proceso, que incluya la formación de los cuadros docentes para una escuela promotora de actitudes resilientes, podrían recrear una praxis comunicativa. Esto es, fortalecer la capacidad creativa

Cuadro 1: Estrategias de prevención primaria en salud mental desde los ámbitos educativos

Prácticas de subjetivación	Idea de irreversibilidad de las situaciones que vivimos
<p>Grupos de reflexión y estrategias escolares/universitarias</p> <p>(foros, jornadas, diarios/radios escolares, recitales, grafitis temáticos, centro de estudiantes, redes de cooperación, intervención en la comunidad, etc.)</p>	<p>Aprendizaje vivencial a través de la participación en eventos grupales.</p> <p>Discusión de sus derechos y obligaciones como ciudadanos.</p> <p>Reflexión de sus necesidades y posibilidades, de sus deseos y valores.</p> <p>Involucramiento en actividades propias de una democracia efectiva cotidiana.</p> <p>Protagonismo versus victimización.</p> <p>Propiciamiento de una praxis comunicativa, que estimule la creatividad personal y grupal, y que involucre a las nuevas generaciones.</p> <p>Fortalecimiento de una capacidad crítica y reflexiva.</p>

y reflexiva y reconstruir un lugar con los otros, frente a la ausencia de lugar que los adolescentes perciben en una sociedad que ofrece libertad pero cercena el futuro y anestesia la acción.

Aun en el seno de sus contradicciones, se ha hecho factible encontrar en los adolescentes estudiados perplejidad y soledad en la construcción de una respuesta, así como también una tendencia esperanzadora hacia los cambios a futuro, en función de una mayor intersubjetividad, de una recuperación del "nosotros" en el presente.

Pensamos que la resiliencia puede actuar como orientadora de políticas y prácticas sociales a implementarse desde el poder público, pero de ninguna manera sustituirlas. La pregunta sería si, ante las presiones de una economía globalizada que se rige con la lógica de la ganancia infinita y disciplina las soberanías nacionales, el Estado posmoderno será capaz de sostener un mínimo de cohesión social y de dirigir sus acciones teniendo en cuenta los procesos de subjetivación en curso en el seno de la sociedad.

Ante el ejercicio excluyente de las lógicas de los poderes político y económico, que ha fragmentado sistemáticamente al conjunto social, se impone el debate por estrategias de inclusión desde las bases de la sociedad. Seguramente esto tendrá que ver con una reformulación ético-política, que como advierte Neuhaus signifique "la construcción de una nueva hegemonía acorde con los intereses sociales más genuinos" (2003:158). La construcción de una nue-

va lógica para pensar y para habitar esta realidad, modificándola activamente, requiere la recuperación, la renovación del conjunto discursivo social que se extravió. Es en esta búsqueda colectiva donde reside la esperanza y el poder para repensar los sentidos y los caminos de la vida.

Original recibido: 04-04-2007

Original aceptado: 06-08-2007

Bibliografía

CASTEL, Robert. *Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*. Paidós, Buenos Aires, 1995.

CHAPP, María. *Juventud y familia en una sociedad en crisis*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1990.

DUSCHATZKY, Silvia; COREA, Cristina. *Chicos en banda. Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones*. Paidós, Buenos Aires, 2002.

GRASSI, Estela. *Política y problemas sociales en la sociedad neoliberal. La otra década infame (I)*. Planeta, Buenos Aires, 2003.

GRUPO DOCE. *Del fragmento a la situación. Notas sobre la subjetividad contemporánea*. G. México, Buenos Aires, 2001.

HORNSTEIN, Luis. Comentarios sobre "Discurso hegemónico en la desconstrucción del espacio público y la subjetividad". En *Revista de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo*, Tomo XXVI N° 1. Ediciones Publicar, Buenos Aires, 2003. Pág. 229.

ISLA, Alejandro y otros. *Parando la olla. Transformaciones familiares, representaciones y valores en los tiempos de Menem*. Norma, Buenos Aires, 1999.

LEWKOWICZ, Ignacio. *Pensar sin Estado. La subjetividad en la era de la fluidez*. Paidós, Buenos Aires, 2004.

MELILLO, Aldo y otros (comp.). *Resiliencia y subjetividad. Los ciclos de vida*. Paidós, Buenos Aires, 2004.

MELILLO, Aldo; SUÁREZ OJEDA, Elbio Néstor. *Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas*, Paidós, Buenos Aires, 2001.

MINUJIN, Alberto; KESSLER, Gabriel. *La nueva pobreza en la Argentina*. Planeta, Buenos Aires, 1995.

NEUHAUS, Susana. "Discurso hegemónico: vaciamiento de la subjetividad: Crisis, descomposición y recomposición de los vínculos". En *Revista de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo*, Tomo XXVI N° 1. Ediciones Publikar, Buenos Aires, 2003. Pág. 147-168.

ROJAS, María Cristina. "Clínica en la crisis". En *Revista Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo*, tomo XXV N° 2. Ediciones Publikar, Buenos Aires, 2002. Pág. 91-122.